



Mucho amigo lector:

Desde el mes de julio de 1948 voy ocupándome de esta revista, que se llamó en principio Revista Nacional de Arquitectura y después ARQUITECTURA y, como quiera que en este año 1973 van a hacer veinticinco de mi trabajo aquí, me he dado un gran amigo (yo tengo bastantes grandes amigos y bastantes grandes enemigos) que hiciera una recapitulación de la vida arquitectónica española vista a través de los 25 años de esta publicación.

Y esto es lo que constituye este número que tienes en tus manos, lector amigo.

Era bastante difícil esta tarea para mí que no tengo mucha idea de escribir pero me acordé de un procedimiento, ya experimentado, que simplifica bastante la cosa. Oíame que he tenido la suerte de hacer viajes por distintos

países y he ido anotando en unos cuadernos que lla-
mo "Bitácoras" todas mis impresiones de viaje. Llevo
hoyos 30 cuadernos y esto, como es natural, me ha dado
una cierta experiencia. Experiencia que aprovecho para
este número, que es, en definitiva, el Bitácora de un
viaje a través de las páginas de esta Revista.

Creo que, al menos, como recuerdo de la anécdota argenteo-
tónica de estos tiempos puede tener su interés.

Esto es todo. Con este número indico mi voluntad de tes-
tificar estas tareas que, a pesar de los naturales contras-
tantes de todo trabajo, me ha sido muy agradable llevar
a cabo y que, Dios mediante, quedarán liquidadas en
mi último número de julio 1973, entregando los textos
a mi sucesor, designado por la Junta del COAAS por
consenso como fui yo designado.

Porque no me voy enfadado ni dando un portazo.
Me voy con lagrimas en los ojos, y esto en mi vida
es una frase, pero dando remate a mi tarea que
que me echen el toro al wual.

Muy de verdad a todos los que me han ayudado, mi
enorme gratitud y a tí, lector, unas especiales gracias por
tu amistad y tu compañía. Con un gran abrazo

Ca 